POR Osvaldo Pupo Gutiérrez (*)

Recuperación no significa relajamiento

LO PEOR ha pasado; al menos en la Isla de la Juventud y las provincias del país, con excepción de La Habana. El anuncio del primer ministro cubano, Manuel Marrero Cruz, causó satisfacción entre todos: Cuba inició desde el jueves 18 de junio la primera fase de la recuperación tras el enfrentamiento a la COVID-19.

Sin embargo, el jefe de Gobierno explicó el proceso de desescalada e insistió en la necesidad de mantener las medidas de distanciamiento físico, así como el uso del nasobuco, prenda tan común como necesaria por estos días.

Que el Consejo de Ministros haya decidido iniciar la etapa de recuperación no significa que seamos descuidados o debamos relajarnos. La experiencia de otras naciones y las predicciones de los modelos matemáticos desarrollados por un grupo de expertos de la nación advierten sobre la posible reaparición de la epidemia.

Un rebrote del nuevo coronavirus echaría por tierra el esfuerzo de los profesionales del sistema de Salud y de otros sectores movilizados en el Municipio para prevenir y mitigar el contagio con la ya denominada enfermedad de la década. Por tanto, aunque la alegría nos desborde, también deben inundarnos la responsabilidad, el compromiso, sentido de pertenencia y la disciplina.

¿Qué entender entonces por recuperación? Según el Primer Ministro en su intervención en la Mesa Redonda, es una etapa de tres fases para arribar de forma asimétrica y gradual a una "nueva normalidad", que requerirá la aplicación de protocolos de salud para reducir riesgos y vulnerabilidades.

Aunque a no pocos les cueste entenderlo, algunas medidas instauradas durante el enfrentamiento a la pandemia llegaron para quedarse. De eso se trata la "nueva normalidad": regresar a las actividades cotidianas siempre y cuando no signifiquen un peligro para la salud, pues el coronavirus no desapareció, solo ha sido controlado por los especialistas sanitarios.

Las buenas prácticas como el constante lavado de las manos, el uso del nasobuco, la desinfección de superficies… y todo lo relacionado con mantener la higiene, continuará para evitar rebrotes del SARS-CoV-2 y prevenir las infecciones respiratorias agudas.

Esas medidas resultaron factibles, pues el nuevo coronavirus dejó tragos amargos, pero también saldos positivos. Si bien en el territorio lamentamos la pérdida de un paciente, otros 41 superaron la enfermedad. Asimismo, la COVID-19 puso a prueba la capacidad de respuesta y organización de las instalaciones de Salud Pública.

Además, este período permitió a la dirección del país y de la Isla "corregir el tiro" sobre varios asuntos de interés social. En el orden económico y laboral, en la etapa de recuperación, continuarán el trabajo a distancia, la venta controlada de módulos de aseo, el fomento a la producción de alimentos y el autoabastecimiento territorial.

Durante estos meses de pandemia, las muestras de compromiso también han aflorado: hubo mujeres que confeccionaron nasobucos para la comunidad, jóvenes mensajeros en zonas rojas y al cuidado de las colas en los establecimientos de Comercio, delegados de circunscripción del Poder Popular movilizados a disposición del pueblo…

Por tanto, si en la etapa más dura, donde abundaban el temor y la cautela, entre todos vencimos a un enemigo minúsculo pero letal, ahora, cuando corresponde disfrutar de esa victoria y sostenerla, deben continuar la responsabilidad y disciplina para que la COVID-19 no venga a arrebatarnos el trofeo de la tranquilidad.

(*) Estudiante de Periodismo

Trabajo a distancia, modalidad efectiva

POR Yojamna Sánchez Ponce de León

UN AMPLIO plan de medidas para esta primera etapa de la recuperación tras el nuevo coronavirus, del cual no se reportan casos en casi la totalidad de la nación, se implementa a través de tres fases para volver a la cotidianidad de forma gradual y asimétrica, aunque algunas acciones requieren mantenerse.

Dentro de las 20 orientadas por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social destaca la modalidad a distancia, llamada a ser potenciada por constituir, al decir de muchos y entre ellos la titular de ese sector, Marta Elena Feitó Cabrera, tributo al distanciamiento social necesario para frenar la propagación de la pandemia, un reclamo de nuestra máxima dirección.

En esta fase se fomenta su implementación en aquellas actividades que lo justifiquen y existan las condiciones para desarrollarla y luego perfeccionarla a partir de un mayor control del trabajo y la valoración de quienes por la función que desempeñan pueden utilizarla; también si será aplicado, de forma parcial o permanente, el establecimiento del sistema de control para medir los resultados y evaluar su efectividad, así como ejecutar las medidas para el manejo de la información clasificada y ciberseguridad.

Desde el pasado año comenzó a promoverse dada la difícil situación experimentada por Cuba con el combustible, pero en tiempos de COVID-19 ha sido más demandada, por ello se contempla en las estrategias para reorientar el quehacer y aprovechar la fuerza laboral donde realmente es imprescindible.

Más de medio millón de personas realizan el trabajo a distancia en las provincias y en el Municipio una cifra superior a las 4 440, en lo fundamental en los sectores de la Salud Pública y Educación. Mientras que en el teletrabajo, para el cual se requiere de conectividad permanente, muy empleado en el mundo y resultado aquí del proceso de informatización de la sociedad, solo se desempeñan mediante él 554 personas, entre ellas no pocos periodistas que redactan, diseñan, hacen correcciones, envían fotografías, videos y otros recursos multimediales.

Aún son ínfimos los números comparados con el universo laboral del territorio y los avances de la conectividad porque, además de no ser ambas modalidades explotadas por las empresas que pudieran hacerlo, al decir de Noris Guedes Ulloa, subdirectora de empleo y capacitación de la Dirección Municipal de Trabajo y Seguridad Social, estos varían en dependencia del tiempo a desarrollarlos y otras cuestiones.

Significativas son sus bondades al beneficiar tanto a entidades como a trabajadores. Sobresalen el cobro de la totalidad del salario, la eliminación de las llegadas tardes, mayor productividad y, sobre todo, ahorro de recursos.

Prioritaria en tiempos de pandemia, la referida alternativa llegó para quedarse. Resulta una importante concreción de la voluntad política de Cuba, nación que cuida de su gente y le facilita otras válidas opciones para su desempeño profesional.

Victoria lo VIO

TEXTO y FOTOS: Yoandris Delgado Matos

Vuelve la alegría a las calles del Municipio, establecimientos estatales y no estatales retoman vida con el ir y venir de los pineros, quienes han decidido ganar esta partida al nuevo coronavirus. La "nueva normalidad" demuestra la eficaz guía del Estado siempre apostando por el bienestar del pueblo para juntos restablecernos y avanzar.